

PUERTO RICO Y SU PUBERTAD... ¿GEOGRÁFICA?

Por CARLOS RENÉ RUIZ CORTÉS

Estudiante doctoral en Historia de la Universidad Interamericana de Puerto Rico
Presidente de la Asociación de Estudiantes Graduados de Historia de la U.I.P.R.

Resumen

Las generaciones nacientes en el siglo XX crecieron con la idea de que su país, Puerto Rico, medía solamente 100 millas de largo por 35 de ancho. Luego de que el diario, *El Nuevo Día* de Puerto Rico, exigiera una investigación geográfica sobre el asunto y sus resultados arrojaron que la isla nunca ha tenido dichas medidas sino 111 millas de largo por 39 millas de ancho, sin incluir el resto del archipiélago, se establece un antes y un después en la historia natural y conciencia nacional del país. En este caso la ciencia primordialmente se utilizó para confirmar un dilema ancestral más que una innovación.

Abstract

The emerging generations in the twentieth century grew up with the idea that their country of Puerto Rico only measures 100 miles long x 35 miles wide. After the requirements of a geographical research demanded by *El Nuevo Día* of Puerto Rico newspaper, the results were that the island has never measured those classical figures on the contrary 111 miles long by 39 miles wide (not including the rest of the Puerto Rican archipelago) provides a before and after in the natural history and national consciousness of the country. Although, in this aspect the science is used primarily to confirm an ancient dilemma rather than a innovation.

Palabras Clave

Archipiélago, millas terrestres, millas náuticas, GIS, historia de Puerto Rico.

Historik

PUERTO RICO Y SU PUBERTAD... ¿GEOGRÁFICA?

“SIGUE EN VIVO LOS LATIDOS DE PUERTO RICO; Yo soy 100 x 35”¹.

Esta oración fue parte de una promoción hecha por una compañía de líquidos para los Juegos Centroamericanos 2010 en su sede de Mayagüez, Puerto Rico. Al frente apareció el jugador de baloncesto y ganador del campeonato 2011 de la NBA, José Juan Barea. El 30 de julio de 2010 recibió la medalla de oro en dicha ciudad y se le midieron en ese instante, las palpitations de su corazón haciendo uso de la tecnología. Tal suceso fue transmitido en vivo por internet. Esta promoción con elementos histórico-nacionalistas se hizo con el propósito, muy bien elaborado, de exaltar el orgullo patrio de los puertorriqueños y aumentar sus ventas en el país. Un año después de haber terminado dicha campaña se confirma que la isla de Puerto Rico nunca ha medido *100 x 35*. A menos de un año de haber finalizado aquel eslogan podemos decir que fue el resultado de una verdad arcaica a medias. Al parecer, la nación puertorriqueña ha existido con un dato histórico incompleto.

En un día corriente de cualquier escuela elemental de “la isla del encanto” donde se comience a enseñar por vez primera la geografía del país, se instruye al estudiantado en una lección sobre las medidas de extensión cuadrada de su terruño. El maestro a cargo insta al receptor a memorizar unas cifras no muy complicadas sobre el tamaño territorial de su “pequeño” país. Es desde ese instante hasta la adultez que el isleño supone, gracias a lo enseñado y a lo promocionado por el Estado, que el archipiélago puertorriqueño se limita a 100 millas de longitud y 35 millas de ancho. Luego de nacer, existir y morir con el orgullo de los famosos números pares de 100 x 35, en el año 2011 nos hemos dado cuenta que crecimos. Siglos de inmortalización y sentido de pertenencia fallecieron luego de la confirmación de unas nuevas medidas territoriales para Borinquen. Las nuevas y poco mercadeables 114 x 47.5 impactaron a la sociedad nativa actual rompiendo un antiguo molde teórico geográfico, preconcebido por nuestros ancestros, dando paso a uno nuevo. En junio de este año aparecieron en los medios de comunicación las nuevas medidas, las cuales fueron estudiadas a través de modernos sistemas de tecnología geográfica. A pesar de ser novedad para la mayoría isleña, tales hallazgos fueron expuestos hace más de medio siglo por el geógrafo Héctor G. Marrero. Los resultados quedaron por décadas en documentos olvidados y rezagados por el discurso histórico oficial. Respecto a este asunto podemos analizar el efecto promotor de esta investigación utilizando la Ciencia y la Tecnología en la Historia, el análisis incansable de Héctor Marrero y el proceso de las medidas *100 x 35* hasta la actualidad.

¹ Extraído el 27 de junio de 2011, 23 horas. www.yosoy100x35.com

Ciertamente la importancia de reconocer los recursos geográficos de un país es superlativo respecto a su futuro económico y social. El desconocimiento de las medidas reales de un país denota la desinformación y ligereza con que se tratan los límites existentes de una población. Además, ayuda al desconocimiento e ignorancia masiva de la nación y, por ende, al desaprovechamiento de todos sus recursos. Para entender a cabalidad la historia natural de Puerto Rico debemos repasar su origen geomórfico. Con respecto a la edad de formación geológica, la isla de Puerto Rico es una infante comparándola con el resto del planeta. La formación del archipiélago caribeño es el producto de una complejidad de eventos geológicos iniciados hace más de 135 millones de años. La actividad volcánica submarina fue produciendo a través del tiempo una hilera de montañas unidas entre sí, las cuales hoy llamamos Antillas. La isla de Boriquén, como le llamaban los indios nativos a la llegada de los europeos, midió 100 por 35 millas gracias al sistema de millas náuticas utilizadas por ellos. Los mapas decimonónicos españoles resaltaban las “dimensiones de un rectángulo de unas 100 x 36 millas o 1853 metros lineales en comparación con los 1600 metros de la milla terrestre” (Tió 349-350).

Como veremos, estas cifras perduraron en los documentos oficiales y libros de historia hasta nuestra contemporaneidad. El 25 de junio de 2011 apareció en la primera plana del periódico de mayor circulación del país, *El Nuevo Día*, la noticia de que la isla había crecido. Según el artículo “Somos más grandes”, Puerto Rico dejaba de medir 100 x 35, como se nos había enseñado desde la niñez y ahora, el archipiélago borinqueño, medía 111 x 39 millas aproximadamente. El director del Departamento de Geografía de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, Carlos Severino, realizaba para el rotativo una medida de la Isla utilizando equipo tecnológico. El sistema computarizado llamado GIS (*Geographic Information System*) o Sistema de Información Geográfica ha sido utilizado en la última década para capturar y mostrar las diferentes variantes geográficas de un lugar o, en este caso, la aproximación a las medidas reales de Puerto Rico. Según Severino “es importante entender que la isla es irregular, por lo cual el resultado de la medición depende de los puntos donde se hace el cálculo. No obstante, sería acertado decir que la isla mide 111 x 39 millas aproximadamente” (Ortiz 6). La utilización del GIS confirma las teorías que alguna vez se hicieron sobre el tema. En este caso el método científico no hace un descubrimiento innovador pero sí expone masivamente una realidad utilizando sus cifras como fundamento veraz.

Como mencionamos, por generaciones las medidas de Puerto Rico habían sido claras. Los estudiosos de la historia de Puerto Rico han sido propulsores de distintas investigaciones geográficas y las han eternalizado en sus trabajos. Pero al ser la historia progresiva no debemos levantar el dedo acusador del futuro para demonizar el pasado sino todo lo contrario. Para la década de 1950, el cartógrafo Héctor G. Marrero asevera que Puerto Rico no mide 100 mi. x 35 mi. sino 41 mi. x 115 mi. El profesor Marrero, ex soldado del ejército de los Estados Unidos de América y miembro del cuerpo de Ingeniería Militar durante el conflicto de Corea (1951-1953), expone por primera vez su teoría de que la isla caribeña es más grande de lo que se pensaba. Específicamente para el 31 de marzo de 1954 presenta su investigación matemática en el periódico *El Vocero* con el título “Ahora Resulta que la Isla Es Más Grande de lo que se Decía” (Marrero 7) en el que explica el error en que se encuentra la mayoría de publicaciones oficiales del Estado. Asegura haber medido todos los mapas que ha encontrado, incluso el oficial del Departamento de Obras Públicas de Puerto Rico, y rectifica lo sugerido. Las nuevas medidas no surgen de una nueva actividad volcánica y nacimientos de islas cerca de Puerto Rico sino de la rectificación de las preexistentes,

lo menos que puede medir la Isla, de este a oeste (desde Punta Puerca hasta Punta Higüero) y de norte a sur (desde Puna Jacinto hasta Punta Brea) son 114 millas, en vez de 100 por 35 como históricamente se ha dicho. (Marrero 9).

A diferencia del sistema de medición anterior en el que se utilizan como guía las millas náuticas (1.15 (mi.) terrestres), Marrero utiliza las millas terrestres dando por resultado 4,715 millas cuadradas y no las 3,500 que se conocían. Esto es un aumento de 1,715 millas terrestres que no existían en la memoria nacional pero sí en la geografía de la isla. No podemos dejar de mencionar que, Puerto Rico al ser un archipiélago se le deben sumar las medidas de los territorios que lo componen: isla grande Puerto Rico, Vieques, Culebras, Culebrita, Palominos, Hicacos, Caja de Muertos, Mona, Monito, Desecheo, entre otras. El Profesor Héctor Marrero al exponer sus cálculos comentó:

las dimensiones de Puerto Rico se deben establecer desde la punta más oriental de Culebritas, hasta la más occidental de La Mona. Esta dimensión computada por coordenadas, nos da 186 millas. Desde Punta Jacinto en el norte de Caja de Muertos al Sur, son 44 millas aproximadamente (Marrero 9)

Al archipiélago borinqueño nunca se le ha tomado en consideración a la hora de incluirlo en la medición territorial ni siquiera a las islas pobladas de Vieques y Culebra y, mucho menos, a las despobladas. Haciéndole justicia al entero territorial, la geografía puertorriqueña es mucho más grande de lo que se pensaba. En 1990 Marrero pudo enviarle sus notas al reconocido historiador Ricardo Alegría trasladándolas al Ingeniero Aurelio Tió quien las analizó, verificó y publicó en el Boletín de la Academia de Historia Puertorriqueña en ese año (Marrero 15)². Repasando brevemente varios escritos importantes sobre el tema, uno de los primeros que expuso los límites geográficos de Puerto Rico a mediados del siglo XVII fue el del Licenciado Don Diego de Torres Vargas dirigido al español Gil González Dávila para ser publicado en una crónica en España (Fernández 173). En este se comenta sobre un documento oficial de 1629 que analiza las medidas de 136 leguas náuticas³ a que se limitaba la isla de San Juan. El texto de Torres Vargas filtra un estudio gubernamental y en ninguna ocasión se hace mención de las islas adyacentes. Tres siglos después, específicamente en 1969, el afamado geógrafo Rafael Picó presentó en su libro *Nueva Geografía de Puerto Rico* el total de 3,435 millas cuadradas en comparación de las 4,715 que Marrero había señalado,

El área total del territorio de Puerto Rico, incluyendo las pequeñas islas vecinas que dependen políticamente de él, es de unas 3,435 millas cuadradas. Excluyendo la superficie ocupada por lagos y lagunas, el área total de tierra de Puerto Rico es de unas 3,417.5 millas cuadradas. (Picó 15)

² A pesar de ser aceptado y promovido por la Academia Puertorriqueña de la Historia, los resultados no habían sido impresos en su totalidad en los distintos textos y documentos históricos de Puerto Rico hasta principios de siglo XXI donde es notable el cambio perspectivo.

³ "La isla de San Juan, cuyo puerto (por ser bueno) llamaron sus descubridores Rico comparada en la demarcación con las de la española y de Cuba, les cede sin duda en grandeza, porque no corre más de cuarenta leguas de este a oeste, desde la cabeza de San Juan que es su primera promontorio, y toca el meridiano de Occidente hasta el cabo que se llama rojo, y está situado al oeste de ella donde su fin termina. Boja en ámbito ciento y treinta y seis leguas (como parecerá de la medida, que por mandado de S.M., hizo el Gobernador Juan de Haro con cédula particular el año de 1629, que se llevó a Madrid, y se hallará en el oficio de Indias)" (Fernández 173).

A pesar que el profesor Marrero ya había hecho dichos señalamientos sobre el área total de la isla y el archipiélago puertorriqueño en la década de 1950, aún no se le tomaba en consideración para su inclusión en los textos importantes del país. Como prueba de ello tenemos el texto *The Caribbean Islands in Full Color* de 1972 de Hans W. Hannau que muestra el total de 3,423 millas cuadradas que se presumía tenía la isla de Puerto Rico (Hannau 23). Una excepción es el libro publicado en 1973 por el historiador Luis M. Díaz Soler, *Puerto Rico desde Sus Orígenes hasta el cese de la Dominación Española*, en el que se mencionan las 111 millas de este a oeste y 39 de norte a sur (Soler 15), el 100 x 35 medido por millas náuticas había perpetrado los diversos escritos de la segunda mitad del siglo XX en la isla. Como resultado final quedaban estas cifras grabadas en las mentes puertorriqueñas. En la primera década del siglo XXI salían a la luz pública un sin número de libros de Historia de Puerto Rico, en los cuales se presentaban distintas medidas de Puerto Rico en millas cuadradas. Como ejemplo tenemos el libro publicado en el 2001 llamado *Puerto Rico en su Historia; El Rescate de la Memoria* de las doctoras María de los Ángeles Castro y María Dolores Luque, en el que se exponen unas medidas extraordinarias de 119 millas de largo,

Es admirable que una isla caribeña, de apenas 119 millas de largo por 39 de ancho, tenga tantas variantes geográficas, recursos naturales y lugares de valor histórico significativos para las Américas (Castro y Luque 6).

Esta cifra no es regular a la hora de describir el tamaño de la isla de Puerto Rico pero evidencia la tendencia de corregir lo que se había escrito en antaño. En el 2008 el Dr. Francisco Moscoso y la Dra. Lizzete Cabrera publican en el libro *Historia de Puerto Rico* las medidas conocidas y corregidas,

El dato generalizado de que mide 100 x 35, es producto del redondeo de la medida en millas náuticas oficial que es 110 millas terrestres de Oeste a Este (de Punta Higuero a Ceiba) y 39 millas terrestres de Oeste a Este (Moscoso y Cabrera 34).

Un último ejemplo se puede observar en el libro publicado en el 2011 de varios autores, *Puerto Rico: Trayectoria de un Pueblo*. En comparación con los dos trabajos anteriores, este incluye al archipiélago puertorriqueño. Respecto a la Isla Grande afirma que Puerto Rico tiene 3,425 millas cuadradas y la distancia promedio es de 100 x 35 (Solá et al. 25). Esta publicación denota las distintas visiones que se tienen acerca de las medidas de la Isla Grande y la marginación de las islas adyacentes al incluirlas como parte del entero boricua. Es decir, en menos de 10 años tres textos transmiten distintas versiones sobre un mismo aspecto.

Como hemos señalado, en la última investigación del 2011 sobre las centenarias medidas de 100 x 35 se concluyó que el archipiélago puertorriqueño creció territorialmente en comparación a los límites preexistentes. Todas las generaciones del siglo XX aprendieron que su territorio sólo medía 100 millas de largo por 35 de ancho. A principios del siglo XXI, las nuevas generaciones aprenden que esta creció hasta 111 x 39, sin incluir el resto del archipiélago. Como un juvenil en pubertad, Puerto Rico pareciese que continúa expandiéndose aunque la realidad imperativa es que lo que aumentó fue el conocimiento nacional.

En conclusión podemos decir que en este caso la tecnología no se utilizó para hallar una novedad sino para confirmarla. El uso de equipos como el GIS resolvió el dilema de las medidas de la isla de Puerto Rico. Su mayor aporte fue la confirmación, promoción y exposición de las investigaciones realizadas décadas anteriores, sin las cuales, posiblemente, los cartógrafos y geógrafos aún entrarían en disputas. Gracias al trabajo de profesores como Marrero, los geógrafos isleños tuvieron una nueva versión sobre el tema de las medidas geográficas. No tan sólo insistió sino prosiguió hasta publicarlo en diversos medios de comunicación. Gracias a su empeño hoy podemos reconocer sus investigaciones geográficas realizadas sin ayuda de la tecnología del siglo XXI. A pesar de sus esfuerzos, se perpetuó la idea del 100 x 35. Son muy pocos los historiadores y geógrafos que incluyen todo el archipiélago como parte del tamaño total de Puerto Rico en comparación a otras islas como Hawái, Japón y Filipinas. Marrero se adelantó a su tiempo y pudo resolver científicamente esas lagunas ancestrales incluyendo los resultados en documentos históricos⁴.

En conclusión podemos ver el desarrollo cognitivo de una nación sobre un asunto en particular. Durante siglos se afirmó que la isla de Puerto Rico sólo media 100 mi. de largo por 35 mi. de ancho. Por generaciones esas cifras permanecieron en el discurso oficial del estado. Fue hasta la exposición de los resultados obtenidos por tecnología avanzada (GIS) en el diario de mayor audiencia del país *El Nuevo Día* que la población puertorriqueña supo sus nuevos límites geográficos. Este dilema había sido aclarado 50 años antes por el geógrafo Héctor G. Marrero sin tener gran éxito dentro de las esferas académicas. El efecto propulsor de la tecnología geográfica revivió las investigaciones sobre Marrero además de culminar con un paradigma ancestral. Posiblemente sin la utilización de dichos instrumentos tecnológicos, la credibilidad de distintas investigaciones permanecería en duda. Este análisis nos motiva a preguntarnos sobre una peculiaridad: ¿Las nuevas medidas geográficas propiciarán algún cambio en la sociedad puertorriqueña? Sin embargo, lo que sí tenemos que aceptar jovialmente es que la campaña publicitaria hecha en el 2010 sí tuvo algo acertado. Así como creció en un año el terruño borincano, el representante del corazón boricua, J.J. Barea, hizo lo mismo al ganar el campeonato de la liga más afamada del mundo y su reconocimiento en todas las esferas de este deporte. Su pequeña estatura confirma que la calidad es más efectiva que la cantidad. Gracias al uso de la ciencia hoy podemos construir un nuevo discurso histórico, en este caso, para la historia de un archipiélago adulto.

⁴ "Exhorto a todos aquellos que no entendieron mis planteamientos a que traten de comprenderlos, unirse a mis esfuerzos para que dichos datos, que tanto bien les hacen a la historia que sea reconocido en todo el planeta" (Marrero 3)

Bibliografía

Textos

Castro, M., Luque, M. "Puerto Rico en su Historia; El Rescate de la Historia". Editorial La Biblioteca, Río Piedras. (2001): 6. Impreso.

Fernández, Eugenio. "Crónicas de Puerto Rico: Desde la conquista hasta nuestros días (1493-1955)". Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico [Río Piedras] Puerto Rico. 1981:173.

Hannau, Hans. "The Caribbean Islands in full color". Double Day and Company, Garden City, [New York]. 1972: 23.

Moscoso, F. Cabrera, L. "Historia de Puerto Rico". Ediciones Santillana, Guaynabo. (2008):34. Impreso.

Picó, Rafael. "Nueva Geografía de puerto Rico". Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico [Río Piedras], Puerto Rico. 1987: 15.

Solá, Juan Hernández, Luis Sánchez, Manuel Rodríguez, Marie Cruz y Raúl Cruz. "Puerto Rico: trayectoria de un pueblo. Editorial Norma, San Juan. (2011): 25. Impreso.

Soler, Luis. "Puerto Rico desde sus Orígenes hasta el Cese de la Dominación Española". Editorial Universidad de Puerto Rico [Río Piedras] Puerto Rico. 1973. Reimpresión 1974:15.

Artículos

Ortíz, Jerohim. "Somos más Grandes; Catedrático de la UPR dice que medimos 111 x 139". El Nuevo Día [San Juan] 25 de junio de 2011, Puerto Rico Hoy: 6.

Tió, Aurelio. "Dimensiones y Superficie Rectificadas de Puerto Rico". Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Historia 12.42 (1990): 349-350. Impreso.

Internet

[Campaña publicitaria: yo soy 100 x 35]. Extraído el 27 de junio de 2011, 23 horas en: www.yosoy100x35.com